



SAINETE POLÍTICO.

CASTELAR.

¡Qué lástima de hombre!

Con su gran talento, su oratoria incomparable, su reputación europea, está convertido en un Roque Barcia, dando manifestos á domicilio á todos los españoles.

No se puede caer más bajo desde más altura.

Haberlo sido aquí todo, desde ídolo de la democracia hasta árbitro de la República, y andar ahora por esos mundos de Dios, defendiendo á los frailes, es lo ideal del absurdo.

Lo mejor de todo es que él se cree paladín de las ideas conservadoras, cuando es, ha sido y será un demagogo incorregible, y la prueba la estamos viendo.

¿Qué es la demagogia sino la exageracion de un principio? Y siendo así, ¿quién mas demagogo que Castelar defendiendo dentro de las ideas conservadoras á los frailes, á los frailes cuya vuelta no se atrevieron á consentir ni los moderados?

Incapaz por temperamento de contenerse nunca en los límites de la moderacion y la prudencia, Castelar perturbará siempre el partido á que se afilie, y lo mismo será demagogo predicando la federal que defendiendo la reaccion. Es instinto, es sangre, es él. No puede conservarse nunca en el justo medio.

No vamos á juzgar sus actos. ¿Para qué? son públicos y no le favorecen. Pero no podemos dispensarnos de recordar uno.

Llegó al poder en circunstancias difíciles; le alcanzaba poca responsabilidad en ellas, mas esto no es del caso ahora. Creyendo que no habia salvacion para el pais dentro de sus ideas, agarró su historia, su consecuencia, su popularidad, hizo un lío con todo y lo arrojó al charco del descrédito: disculpémosle si obró de buena fe. Ya veria que se equivocó cuando los pasos de los soldados de Pavia resonaron en el Santuario de las leyes. Ni acabó la guerra, ni salvó la República: no puede recibir mas fracaso una política.

Aquella madrugada, la del 3 de Enero, fijó definitivamente su actitud conservadora, y hasta en un momento de arrebató creyó terminada su vida; la política se entiende.

Su situación, aceptada la apostasia, era buena; pero él se encargó con su conducta de hacerla despues difícilísima, manteniendo ciertos procedimientos, ahondando las distancias entre los demócratas, pretendiendo ser el eje y la base del partido, enajenándose voluntades y repitiendo á cada paso, viniera á cuento ó no viniera, que era conservador y archi-conservador: el primero de los conservadores.

¿Qué necesidad tenia de repetir eso á cada paso? ¿No lo sabíamos ya? ¿Hubiera producido efecto la Magdalena, si despues de arrepentida y perdonada, se lanza por calles y plazas á decirle á todo el mundo: — ¡Eh! ¡ojigan ustedes!

yo fui esto, y lo otro, y lo de más allá; y hoy me hallo arrepentida, ¿lo oyen ustedes? arrepentida, muy arrepentida, arrepentidísima, y no pienso volver á las andadas. — El que menos hubiera dudado del arrepentimiento que tales formas tomaba.

¡Cuán grande hubiera sido Castelar, aun dentro de la inconsecuencia, si prudente y severo como debe ser el hombre de Estado, se mantiene en actitud reservada y silenciosa, sin condenar á las demás fracciones democráticas ni hacer profesiones diarias de fe conservadora!

Y si luégo, cuando lo de Sagunto, se va al extranjero, y desde allí, viviendo como aquí de su trabajo, se dedica seriamente á la propaganda de sus nuevas ideas, sin acritud, sin lanzar acusaciones á ninguno que cooperara al mismo fin, ¿cuán grande hubiera continuado siendo, aun para los mismos conservadores, y cuánta influencia ejerciera en los futuros destinos de la democracia!

No hizo nada de eso, y hoy sufre el castigo de su torpeza; — algunos dicen que de su vanidad.

Le ha sucedido lo que debia sucederle. Que muchos de sus amigos, aun pensando como él, le han abandonado; que su voz en el parlamento ha robustecido la situacion canovista; que no tiene partido, propiamente hablando, sino unos cuantos admiradores de su elocuencia; y que se verá pospuesto dentro de sus ideas actuales á los conservadores de abolengo que entren en la democracia tardé ó temprano, á los conservadores de siempre que ofrecen á la clase más garantías, á los verdaderos zaragozanos del partido conservador.

¡Qué lástima de hombre! volvemos á repetir.

Si no fuera por su elocuencia inolvidable y su reconocido talento que le salvarán del olvido, la muerte oscura de Gonzalez Bravo sería gloriosa comparada con la suya.

Que esta es la suerte reservada á los políticos impresionables y tornadizos como él lo es.

EL GENERAL.

¡Válgame Dios y á lo que ha quedado reducido!

De soldado valeroso, héroe, César, de modelo de caballeros, espejo de lealtad y mil cosas por el estilo que era á los comienzos de la Restauracion, se ha convertido para los conservadores-liberales; que nada hubieran sido sin él, en bullanguero, inhábil, incapaz, en hombre sin tacto, sin ideas, sin talento, en un pobre hombre, en fin.

Le cercenan triunfos militares, le quitan la gloria de haber terminado dos guerras, le echan en cara los premios recibidos y le privan de todo lo que enaltece y mueve á respeto; el mejor día, siguiendo á este paso, y no teniendo ya de qué despojarle, van á discutir y demostrarnos que no se llama siquiera Martínez Campos.

¿Quién se lo hubiera dicho al general cuando entró en Madrid después del acto de Sagunto!

Todo lo era entonces. La prensa agotaba en honra suya los adjetivos más encomiásticos; los políticos sacados á flote por su iniciativa, le admiraban y le pedían consejo; las damas aristocráticas se disputaban sus miradas; la turba de aspirantes á destinos lo consideraba como á su Mesías, y por todas partes donde pasaba doscientos ojos seguían la dirección de cien dedos, y cien lenguas desatadas por lo que veían aquellos doscientos ojos, exclamaban á coro: ¡Allí va! ¡Aquél es! ¡Aquél es!

Fué á la guerra, y la fortuna, que no repara en méritos para repartir sus dones, continuó favoreciéndole, y el partido conservador-liberal elogiándole hasta convertirle poco ménos que en héroe legendario. ¡Cuánta jöven anémica espiraría por entonces en algun rincón de provincia suspirando por él y confiando encontrarle en mundos mejores donde los dioses se confunden con los héroes y los héroes con las hermosas!

Terminada la guerra en el Norte lo mandaron á Cuba, y allí, por inspiración ó por casualidad, — nunca por convicciones ni principios, — hizo algo bueno en oposición á la política que representaba. Cánovas, alarmado, le llamó y le entregó el poder bajo la vigilancia de Silvela, Orovio y Toreno, tres personas distintas y un canovista verdadero; y el pobre hombre, como ellos le llaman, sin ver el lazo, aceptó el cargo, y al poco tiempo, y después de varias tentativas, cuyo cansado ¿qué cansado? desmayado, casi muerto, políticamente hablando.

La cantárida del despecho y el sinapismo de la vanidad lastimada volviéronle á la vida, y desde aquel instante se agita y rebulle, sin plan ni propósito, lleno de dudas y vacilaciones, unas veces halagando esperanzas fusionistas, otras viviendo de lástimas conservadoras; deseando aniquilar á Cánovas, pero temiéndole; queriendo servir á Sagasta, pero sin despertar desconfianzas en altas regiones; un día muy liberal y otro muy conservador; yendo á palacio y disculpándose de haber ido, y por último, girando, como veleta bien equilibrada, del lado que sopla el viento.

¡Ah, qué situación la del general! Se dejó cortar las uñas y limar los dientes, como el león de la fábula, y hoy se burlan de él los que antes se le humillaban.

Sin embargo, si él quisiera, podría destruir, desdentado y sin garras como está, á sus enemigos los conservadores.

El león (no se quejará de la comparación el general) derriba de un coletazo á quien se le acerca; y como los conservadores, con poquísimas excepciones, son muy arimados á la cola, no tiene más que emplear ese procedimiento y á tierra con todos.

El consejo merece cuando ménos la pena de ensayarse.

Á VUELA PLUMA.

Está próximo el número á entrar en máquina, y no podemos juzgar detenidamente el discurso de Castelar que acabamos de recibir; pero allá van, recogidas á toda prisa, algunas de sus lindezas:

«Yo sólo personifico la desgracia.»

Y la inconsecuencia, y la veleidad, y el amor propio, y el orgullo, y todas las pequeñas pasiones que han hecho de un grande hombre un pigmeo.

«El valor del estadista debe consistir en pensar, cuando entra en una empresa política, que no puede pasarle más allá de quedarse solo.»

Buen golpe á la opinión pública, de quien todo lo espera el Sr. Castelar.

«Yo no he engañado á nadie.»

Á nadie que no se haya fiado de él. Que contesten á esta proposición los desventurados que perecieron en diferentes revueltas, arrastrados por las teorías de Castelar. Que halden los de Zaragoza, excitados por él á la pelea cuando vino D. Amadeo, y que, al morir, preguntaban: ¿Ha venido Castelar?

Se necesita estar ciego para no ver la torpeza de esa frase.

«En política conviene tener una posición firme.»
Con cuarenta mil reales de cesantía.

«La bandera de la union democrática es mi bandera.»

Carlos Chapa pensaba lo mismo. Quería que se unieran todos los españoles; pero á él y á su política.

«Restemos en la oposicion á los débiles ó indecisos.»
¿Débiles? ¿Quién como él? Sólo es fuerte en asociarse á sus antiguos amigos.

«El pueblo español se ha distinguido por su inventiva inagotable, en crear y producir raras situaciones políticas.»

Más se ha distinguido en seguir á Dulcamaras políticos que le han engañado como Castelar.

«Queremos una política basada completamente en la voluntad nacional.»

Espartero puro.

«Somos, mientras esté dividida la democracia, su extrema derecha, y no abandonaremos jamás esta posición, á costa de tantos sacrificios conquistada.»

El que hace un cesto hace ciento; y no seríamos nosotros quienes se fiaran de afirmaciones tan rotundas, aunque no lo sean tanto como las hechas en tiempos de la propaganda federal.

La derecha de la democracia la formarán otros que están llamando á la puerta, y con más títulos... conservadores.

«Y como somos la extrema derecha de la democracia no pueden aguardarse de nosotros veleidades federales.»

Volvamos la oracion.

«Y como fuimos la izquierda federal, no podiam aguardarse de nosotros veleidades reaccionarias.»

Y en paz.

«El sentido que hoy domina en los asuntos religiosos de Francia, me asusta por su carácter jacobino.»

¡Cielos! ¡Ay! ¡Qué miedo! ¡Favor! ¡Socorro, socorro!

— ¡Que me traigan unos frailes, que me los traigan!

¡Ay!

«A quien me pregunte si voy á hacer una revolucion, le miraré de arriba á abajo con extrañeza, y le alzaré los hombros, como si me preguntara si iba á hacer una tormenta: que no tengo en mis manos, señores, ni la atmósfera de la tierra ni el espíritu de la sociedad.»

¿Qué ha de tener usted, hombre? Este grito se le ha escapado á usted sin saber lo que se decía.

El espíritu de la sociedad moderna no está con los astudizados, ni con los cobardes, ni con los renegados, sino con los hombres de fe y convicciones.

Y terminamos aquí por hoy.

LA VENDIMIA.

El campo, rico en tributos,
de alegre pampa se cubre,
hasta despojarle Octubre
de flores, hojas y frutos.

Perdiendo su amenidad
pierde su pompa galana;
hoy la vendimia, mañana...
¡qué espantosa soledad!

Aquel racimo que ves
madurarse en el verano,
le corta grosera mano,
le exprimen groseros piés.

Después le estruja una viga,
— como Cos al Presapuesto —
después le beben, tras esto...
más vale que no lo diga.

¡Los cautos conservadores
se clupan lo más opimo!
El país es el racimo,
ellos los vendimadores.

¡Nunca saciados se ven!
Ayer el grano, hoy el mosto...
ellos hacen el agosto
y la vendimia tambien.

Desde la cúspide, altivos,
jamás en su gula cejan,
pero á la nación la dejan ..
la dejan en cueros vivos.

Vendimian bien, no es extraño,
porque, según las señales,
para los ministeriales
es vendimia todo el año.

Cepa que esa linaste coja
entre sus manos, ¡*¡Hans Das!*!
¡Qué voracidad! Si creo
que hasta aprovechan la hortal

Ahí está Barzanallans,
el mejor, digo, el más caro;
no verá el hombre muy claro,
pero á cobrar ¿quién le gana?

Dos sueldos, dos presidencias
y dos coches. ¡Por San Blas!
Ya no le faltaba más
que tener dos existencias.

De nuestra basta un boton,
y este es uno de la casta;
y si este boton no basta;
aquí hay otro: Cos-Gayon.

¿Y Bugalla? ¡Qué parientes
los del de Gracia y Justicia!
¡Lo son todos en Galicia
y sus islas adyacentes!

Esta familia es bastante
á vendimiar por sí sola
toda la viña española
si la cogen por delante.

Buenos están, pero buenos,
los tales conservadores;
mientras suben los señores,
el país siempre va á menos.

Se noten que es un horror
por toda la ancha campiña;
no han respetado más viña...
que la viña del Señor.

¡Cómo se ponen! ¡Quelquiera
tiene el valor de pararles!
Y quién se acerca á rogarles
que dejen algo siguiera?

Concencia, ¿no les remuerdes?
¡Si son lo más egoístas!
y luego á los fusionistas
les contestan que están verdes.

No van á quedar contentos
hasta que lo acaben todo;
presumo que de ese modo
ni se dejan los sarmientos.

Ya estaría con enlizado
y con la maleta lista,
á ser Sarmiento el flautista,
ó Sarmiento el diputado.

Los que con tanta fortuna
ayer han hecho el agosto,
y hoy se alegran con el mosto,
¿recogerán la aceituna?

No entiendo de estos asuntos,
ni sé lo que el tiempo encubre;
sólo sé que tras Octubre
está el día de difuntos.

SERENATA.

Y esta va con usted, D. Emilio.
Usted es hoy por hoy discutible, como D. Antonio lo
era antes y lo será después.

Y ya que á los políticos no se les puede atacar sino
cuando están de reemplazo, la emprenderemos hoy con
usted para cuando sea usted poder, y eso llevaremos ade-
lantado.

Porque usted será ministro pronto, si hay justicia aquí.
Antes que lo sean Sagasta y los suyos; que al cabo es-
tos se enfadan de cuando en cuando y usted es la pala-
ma sin hiel de la política.

Rectifico: He dicho la paloma sin hiel y no estoy en lo
justo.

Usted no tiene pizca de hiel para los conservadores, es
verdad, pero la tiene usted por arrobos para los demócratas

avanzados, para los que no han podido aún arrancar de
su pecho aquellas encantadoras doctrinas que con tal en-
tusiasmo y con tanto aplauso predicaba usted.

Ahora saldrán algunos posibilistas y dirán que hace mal
El Buñuelo arremetiéndole con usted que hoy se encuentra
lójos del poder.

También nosotros estamos lójos y usted nos cuelga á
cada paso el sambenito.

Hay sin embargo la diferencia de que nosotros sólo nos
ocupamos de usted de cuando en cuando, y usted se ocupa
de nosotros siempre que abre la boca.

..

Y vamos á ver, ¿no sería posible que usted mudara de
tocata para sus discursos venideros?

Porque parece que no tiene usted ya en el mundo más
enemigos que nosotros.

¿Ya no hay carlistas, ya no hay moderados, ya no hay
conservadores, ya no hay fusionistas en España de quien
hablar? ¿Es que no existen sino demócratas avanzados á
quienes vituperar su firmeza de opinion? ¿No le estorba á
usted aquí nadie más que nosotros?

..

Sus discursos de usted se parecen ya al *menú* de aquel
personaje de *Los pavos reales*, « ¡todo con trufas! ¡todo con
trufas! »

O si se quiere « ¡todo con reaccionarios! »

Y el que le ha oído á usted en un banquete, puede decir
que ha comido con usted todos estos años próximos pasa-
dos y comerá los venideros.

Porque hay que observar que ahora habla usted en los
banquetes, y antes hablaba usted donde no se comía.

Los discursos de ayer eran la digestion del cerebro, los
de hoy parecen la digestion del estómago.

..

El telégrafo nos ha traído una especie de extracto de las
cosas que ha dicho usted de sobramosa en Alcira.

Ha condenado usted la anarquía de 1873.

¡Bien hecho!

¿Quién no condena la anarquía, sea carlista, sea conser-
vadora, sea posibilista?

Luego le ha añadido usted el vstrambote de todos los
discursos conservadores, el romance *cursi* de todos los ar-
tículos ministeriales:

« ¡Valencia! ¡Cartagena! ¡Alcoy!

Por olvido no ha tenido usted un vituperio para el
escándalo del 3 de Enero. ¡Otra vez será!

Queremos suponer que el asunto de una asamblea le
considerará usted por lo menos tan vituperable como la
insurreccion de una capital.

Ha tenido usted también la nobleza de reconocer que
los escándalos de Cartagena y de Alcoy estaban capita-
neados por los reaccionarios.

¿Nos quiere usted decir, si esto es cierto, ¿qué tienen que
ver con aquellos escándalos las doctrinas que usted pre-
dicó antes y que nosotros escuchábamos con tanto gusto?

Porque ha sucedido con todas estas cosas un hecho
gracioso.

Usted era avanzado.

Los reaccionarios dieron el escándalo de Cartagena y
Alcoy, y en su consecuencia se hace usted un poco
reaccionario y vitupera en todos sus discursos á los
avanzados.

Usted entenderá estas cosas porque tiene usted talento.
Los que no lo tenemos nos quedamos á oscuras.

..

Ha dicho usted en Alcira que bombardeó con tranqui-
lidad de espíritu á los antedichos pueblos.

Sea enhorabuena.

Los demócratas demagogos opinamos que con tranqui-
lidad de espíritu no se puede bombardear á nadie.



Demócrito

Pero bueno sería que hubiese dicho si bombardeó á los carlistas con sentimiento ó con la misma tranquilidad.

También ha dicho usted despues del banquete las cosas que quiere.

Quiere usted, órden.—¡Ya le tiene usted hoy!

Quiere usted, reformas posibles.—¡Ya nos dan hoy las posibles!

Quiere usted ejército.—¡Pues ahí está!

Quiere usted, clero.—¡Pero ¡más todavía!

Y en fin, lo más gracioso de todo lo que usted quiere es «un partido nacional compuesto de hombres honrados.»

¡Como Frontaura cuando escribía *El Casbabel*!

Pero hombre, ¿quién quiere un partido antinacional compuesto de pillos?

¡Ay, don Emilio! Usted sabe tocar muy bien, pero no tiene usted en su repertorio más que una tocata.

La pícara demagogia, los pícaros avanzados, la pícara revolucion... ¡cuánta pícardia!

Y en cambio se olvida usted de que vive en un país infestado de bandidos, con una administracion llena de irregularidades y una prensa que cuenta cuarenta periódicos denunciados ó condenados y otros tantos á punto de caer en las garras conservadoras.

¿Y no tiene usted vituperios sino para nosotros?

¡Aunque sea usted conservador, sea usted jasto!

NUESTRA JUSTIFICACION,

ó SEA EL JUICIO QUE HA MERECIDO Á LA PRENSA DE TODOS LOS Matices EL PERIÓDICO «EL IMPARCIAL» Y SU PROPIETARIO EL SR. GASSET Y ARTIME, DESDE 1866 Á 1880.

(Continuacion) (1).

«El Sr. Gasset es un mozo muy aprovechado, que no pierde el tiempo, y cuando viaja él sabrá *por qué y para qué*.

Cuando mandaban los moderados, viajaba por las oficinas del Estado, y no sin éxito, en busca de ascensos: cuando mandaba la union liberal, caminaba á todo vapor como gobernador de provincia, como visitador general de contribuciones, como diputado, etc., etc., despues como director de la recaudacion de contribuciones de la empresa *La Tubular*, y ahora como inspector del mismo ramo de contribuciones en el Banco de España, sin duda para organizar el servicio de comisionados de apremio ó de *enfiteusis* destinados á extraer la *raíz cédica* del exhausto bolsillo de los contribuyentes.

Estos pueden llamarse, y son en realidad, viajes de ordenanza para el director de *El Imparcial*; pero los más amagos y entretendidos, son los viajes de recreo que viene haciendo el Sr. Gasset por el campo de la política y de la administracion desde que, recordando de sus antecedentes, abandonó al partido unionista, á quien tanto debió, para hacerse *radical, demócrata* y hasta *chabris*.

Por estos viajes, servicios, encarecos y transformaciones políticas, el director-propietario de *El Imparcial* ha conseguido, desde la revolucion de Setiembre hasta el presente, la sucesion de honores que recuerda oportunamente un periódico unionista, y son los siguientes: 1.ª, una gran cruz por servicios volentes, y por consecuencia, libro de gastos, que ha convertido en excelentísimo señor al pándulo *delegatario*; 2.ª, la diputacion á Cortes, en la cual los unionistas tuvieron la debilidad de apoyar al hombre político de que se trata; 3.ª, la honra de ser individuo del ayuntamiento de Madrid y además, veniente de alcalde; 4.ª, la visita de contribuciones del ramo, que es un buen destino; 5.ª, la subsecretaría del ministerio de Estado; 6.ª, el deber de ser subsecretario, quedándose con la diputacion, con la alcaldía y con el destino del Banco.»

(*La Igualdad* del 29 de Enero de 1870, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«*La Política* nos sorprendió con la muy agradable noticia de que el muy *delegado* publicista, infatigable funcionario, gran estadista y consecuencia político, Sr. Gasset y Artime, director-propietario de *El Imparcial*, ha obtenido una plaza de ministro en el Tribunal mayor de Cuentas.

Antiguo escribiente ministerial, el Sr. Gasset sirvió honradamente

á los Gobiernos moderados; despues contrajo alianzas políticas y familiares con los unionistas, que sin reparar en su modestia, le convirtieron sucesivamente en administrador de provincia, gobernador y diputado; últimamente el Gobierno de la *España con honra* le hizo gran cruz, alcalde de Madrid, diputado y subsecretario de Estado.

Y, por fin, para coronar la obra, y dar una prueba de que no quiere recordar de *dónde viene*, pero que sabe perfectamente á *dónde va*, le ha hecho ministro del Tribunal de Cuentas, que es una breva de primer órden.

Admiramos su *consecuencia política* tanto como su sagacidad, para escalar en poco tiempo las más altas posiciones; y tanto como su sagacidad y travesura, su fortuna, que le es igualmente propicia en todos tiempos y circunstancias, con toda clase de Gobiernos y situaciones.»

(*La Igualdad* del 9 de Febrero de 1870, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«Como *El Imparcial* se ha unido á cuatro candidatos extranjeros y distintos, cree que los demás no tenemos dignidad.»

(*La Igualdad* del 24 de Noviembre de 1870, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«El hombre de la rotacion continua (Gasset).

El lector no conoce las arlequinadas y volteretas de *El Imparcial*.»

(*La Igualdad* del 5 de Enero de 1871, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«*El Imparcial*, con esa buena fe revolucionaria que tiene acreditada y con ese estilo singularísimo que le tiene conquistada una reputacion poco envidiable entre cuantos estiman un algo la cultura de la forma y el noble respeto á la dignidad del adversario...»

No cabe mayor abuso de la transitoria posesion de la fuerza, no cabe más insolente reto, no cabe precocidad más repulsiva.»

(*La Igualdad* del 26 de Enero de 1871, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«¡Así se permite expresarse un periódico que calumnia el idioma español hasta el punto de llamarse *Imparcial*!.»

(*La Igualdad* del 28 de Enero de 1871, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«*El Imparcial* dirige, en su número de ayer, á una dama de la aristocracia, sin nombrarla, uno de esos ataques que el pudor no permite reproducir.»

(*La Igualdad* del 28 de Febrero de 1871, siendo redactor y propietario de ese periódico el Sr. Mellado, que hoy dirige *El Imparcial*).

«*El Imparcial* obra como quien es, quiero decir, con su imprudencia acostumbrada, queriendo obligar á todo el mundo á entusiasmarse é insultarlo al que no tiene voluntad de darle gusto.»

(Del corresponsal de *La Correspondencia Vascongada*. Lo reprodujo *La Igualdad* del 25 de Marzo del 71).

(Se continuará.)



¿Qué es del ministro de Marina?

Yo creo que no existe.

Hay ocasiones en que sospecho si el Sr. Durán y Lira será alguna invencion de D. Antonio.

A no ser por los seis mil duros que cobra, no creería en su existencia.

Pero cobra; luego vive.

Y no mal.



El señor Echegarria debe estar en grave apuro: dicen que no está seguro, y yo no lo sentiría.

Si es que Cánovas se obuesa al fin en privarse de él, va á quedar de Fuente del reducido á Fuente-seca.



(1) Véase el núm. 21 de *El Buñuelo* y sucesivos.

El Ayuntamiento instruye otro expediente contra otro teniente alcalde, por no sabemos qué otra causa.
 ¡Y vamos administrando!
 Esta moralidad que atravesamos... nos atraviesa.



En breve empezará á expenderse en esta corte tocino fresco.
 Nota.—Esta noticia debe comunicarse al señor conde de Toreno con ciertas precauciones, para que no le haga daño la alegría.
 ¿Habían creído ustedes que era por otra causa?
 ¡Maliciosos!



El telégrafo nos cuenta que el Sr. Maluquer ha sido recibido en Balaguer (población), con pruebas de adhesión y entusiasmo.
 ¡Me alegro! pero convengamos en que para el entusiasmo no hay motivo.
 ¿Re que ha inventado algo el Sr. Maluquer sin que por acá lo sepamos?



¿Qué popularidad la del Ayuntamiento!
 Anuncia una operación de crédito de 13 millones, y no se presenta nadie á hacer proposición.
 ¿Tendrá simpatías, señores?
 Por supuesto que es lo que él dice:
 —¿Sí? ¡Pues primero que veais la necrópolis!...



Al Sr. Goyeneche me le van á hacer teniente general.
 Pero, ¿hemos dado alguna batalla?
 Porque un ascenso en seco... ¡vaya una gracia!



Las tragedias del Sr. Balaguer han sido traducidas al sueco.
 Por supuesto que todo esto son consecuencias de la paella célebre.
 ¿Cómo que Sueca es de la provincia de Valencia!



La partida de ladrones que robó en Puente-Larrán, ha sido presa en su totalidad.
 Hasta el corneta ha caído en poder de las autoridades.
 Y no es que robaran á son de trompeta, no, es que esos sujetos han venido al mundo con dos misiones: la de desbarrigar ciudadanos y la de defender el absolutismo.
 Así es, que su bandera tiene dos lemas.
 Por un lado: «La bolsa ó la vida.»
 Y por el otro: «Viva Carlos VII.»



Han sido apresados dos faluchos cargados de tabaco.
 Esta es una noticia de esas que la prensa tiene estereotipada para darla á luz un día sí y otro no.
 Apresando tanto falucho diariamente, nadie comprende cómo tienen los contrabandistas tiempo para hacer los faluchos tan de prisa.
 No pueden dar abasto al fisco, es imposible.



En materia de profecías estamos muy adelantados.
 No hay sino leer esto de *La Correspondencia*:
 «Para Diciembre próximo caerá al agua la fragata *Castilla*.»
 ¡Yo estaba por anunciar á ustedes cuándo, sobre poco más ó menos caerá la breva!
 ¡Estoy en el secreto!



A Palmarelli le han concedido la cruz de la Legión de honor.
 Hasta ahora había sido un hombre superior á muchos.
 Desde ahora todos los caballeros de la Legión de honor tienen derecho á llamarle compañero.
 ¡Le llan luaidol!



Pero ¿cómo se descuidarán tanto ciertas cosas?
 Aún no se han provisto los obispos de Teruel y Vitoria.
 ¡Tan bien como estaria en uno de ellos el conde de Toreno!
 ¡Y en el otro Castelar!



Un presidiario ha matado á otro de una puñalada.
 Antes de que la filantropía moderna se eche encima de esa noticia debemos decir que ésta es una prueba más del cariño con que aquí se trata á los presos.
 Se les permite tener á su lado los recuerdos cariñosos de familia.
 Por ejemplo: las navajas de muelles.



Noticias de la necrópolis:
 El expediente ha ido á parar á Gobernación.
 Ahora se dice que el proyecto sufrirá notables variaciones.
 Se suplica á ustedes no se mueran todavía.
 ¡Eso va por la postal! ¡Antes de cincuenta años tendremos necrópolis!



Quisiera yo ver qué cara pondrán las generaciones venideras cuando sepan que aquí se promovían conflictos sobre quién ha de ponerse ántes en las ceremonias oficiales.
 Se habla de protestas, de solicitudes, de acuerdos de corporaciones...
 ¡Ni que se tratara de arreglar el país!



Tampoco ha celebrado sesión el Ayuntamiento por falta de concejales.
 ¿Pero esa gente cree que las reuniones municipales son como las citas que se dan á los amigos?
 ¡Ay! ¡Si cuando eran novios hubieran faltado tantas veces á sus amadas!...



¿Qué cosas tienen los aragoneses!
 Al ministro de Fomento le han dicho, con acompañamiento de vibuela:

«La Virgen del Pilar pide ferrocarril por Canfranc.»

Y el ministro se sonreía, como quien dice: «¿Qué sabe la Virgen lo que pide?»



La Dirección de Instrucción pública va á ser dividida en dos pedazos, para dar colocación á dos sujetos.
 ¿Quién dirá ahora que el ministro de Fomento no se interesa por la instrucción?
 ¡La divide para que parezca que huy más!



Por el correo interior se nos ha remitido una papeleta de rifa, que dice al pié de la letra:
 «NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA, en la parroquia de San Sebastian.
 En la tarde del 6 de Setiembre de 1850 se rifa dos Melones.
 A 2 cuartos cédula.»
 A la izquierda, y con tinta azul, hay un sello en que se lee:
 «MISERICORDIA DE SAN SEBASTIAN.—00054»
 Por comentario sólo se nos ocurre preguntar:
 ¿Se aviene con la majestad del culto la rifa de melones?
 ¿Pagan esas rifas los derechos marcados en la ley?
 ¿Se puede saber si eran melones de verdad, ó neos, aunque viene á ser lo mismo?
 ¿Sabe el párroco que se lleva á efecto ese tráfico en la iglesia?
 Y si lo sabe, ¿por qué no imita á Jesucristo, echando á latigazos á los mercaderes del templo?
 ¿A qué se destina el producto, es decir, quién se come los melones en metálico?
 Y el que se los come, si es neo, ¿no siente remordimientos al cometer semejante fratricidio?
 Esperamos que los periódicos neos se sirvan decirnos su opinión sobre el asunto.

ALMANAQUE DE EL BUÑUELO PARA 1881.

¡Gran Almanaque! ¡Qué prosa, qué versos, qué cromos y qué música! Porque han de saber ustedes que hasta música les ofrecemos. Pero hé aquí la lista de su contenido:

Artículos... de comer, beber y arder, de arder sobre todo, porque arden en un candil; en lo que no se parecen á los tabacos del Gobierno, que no arden en ninguna parte. Estos artículos son de distintas clases: los hay de todas, menos los de *La Fé...*, de *La Hoz* y *Vildósola*.

Poesías sueltas, alternando con la prosa; pero poesías propiamente dichas, entre las que no hay, á Dios gracias, ni un soneto de *Jove* y *Hovía*.

Sesenta autógrafos de lo mejorcito de la presente generación literaria, á saber: Alcalde Valladares, Avilés, Aza (Vital), Barbieri, Bedmar, Breton, Blasco, Bustillo, Cano, Campoarana, Ceollo, Correa, Compigny, Echagüe, Estremera, Dacarrete, Fernandez Bromon, Fernandez y Gonzalez, Fernandez-Guerra, Fuentes, García Gutierrez, Grilo, Guerrero, Herranz, Chaves, Lustonó, Llanos, Marco, Matosea, Moja y Bolivar, Nakons, Navarro, Nuñez de Arce, Olavarría, Ossorio y Bernard, Palacio (Manuel del), Paz, Ramos Carrion, Romea (Álvaro), Saco, Santero, Santibañez, Segarra, Segovia Rocaberti, Sellés, Sepúlveda, Serrano Alcázar, Vallejo, Vega (D. Ricardo de la), Velarde y Zapata.

Tres piezas de música de los maestros Barbieri, Breton y Llanos, originales y muy bonitas. Sin saber música pueden ejecutarse.

Diez y seis cromos dibujados por Demócrito, el reverso de Heráclito. Son diez y seis caricaturas que valen por treinta y dos que valieran á su vez por sesenta y cuatro multiplicadas por ciento veintiocho. Ni Echegaray calcula lo que valen los diez y seis cromos.

Y todo esto encerrado en unas cubiertas, también al correo, que tendrán el inconveniente de que algunos no pasen adelante, por quedarse embobados contemplándolas.

El papel es mejor que el del Estado, y la impresión es tan buena como la de recibir noticia de una herencia inesperada. Pero lo sorprendente es que la Empresa de *EL BUÑUELO*, que no vende á nadie, no quiere vender su *Almanaque*, y le regala á cambio de *ocho reales* á los caballeros, y á las señoras ¡qué galantería! á cambio de *dos... pesetas* solamente.

No olviden ustedes esto, que es lo más importante, y tengan presente, como dicen los periódicos nuevos á los antiguos, que **SE SOLICITA EL CAMBIO**.

VENTAJAS QUE OFRECEMOS Á LOS QUE SE SUSCRIBAN Á EL BUÑUELO.

Á todo el que se suscriba ó renueve su suscripción por tres meses, le costará el *ALMANAQUE*..... 6 reales.
 Á todo el que se suscriba ó renueve su abono por medio año..... 4 —
 Á todo el que se suscriba ó renueve su abono por un año..... 2 —
 No se servirá ningún pedido al cual no acompañe su importe.

La Empresa no responde de los ejemplares que no extravíen en correos, para lo cual el suscriptor ó comprador de provincias que no quiera correr el riesgo de quedarse sin *Almanaque*, debe acompañar á su importe el del correspondiente certificado.

La correspondencia y pedidos al Administrador de *EL BUÑUELO*, Libertad, 46 duplicado, principal, Madrid.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Julio próximo pasado, se realizarán *exclusivamente en metálico*.

El interés de estos préstamos es de **6 por 100** anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual..... **6,00** por 100.
 Amortización y comisión..... **0,93** por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de **6 por 100**.

La cantidad destinada á amortización, varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación, en caso de que fuere necesario.

JUJIA DE ZUCASTI.

À LAS DOS PALABRAS.

ÚNICA Y EFECTIVA
 PROVEEDORA DE LA REAL FAMILIA.



Se han fabricado 2.000 corsets, necesarios para los trajes mujeres, así como el corsé en tela á la escala, exclusivo para novias.

Esta casa también tiene un gran surtido de fajas higiénicas, recomendadas por los médicos doctores en medicina.

À LAS DOS PALABRAS
 C. HOZALBA, 2.

AGUA FLORIDA

LEGÍTIMA

DE MURRAY Y LANMAN
 DE NEW-YORK.

Se ha recibido una gran cantidad de esta agua; para el buñuelo es el más duradero de todos los perfumes; para el tocador es el agua floral más delicada; para el baño es el más y sin igual refrescante; 12 rs. franco.

IMPUNERÍA DE VILLALON, PUENCARRAC, 23.

RIVAS.

11.—PRÍNCIPE.—11.

Lindas madrileñas que aumentan quereis vuestros atractivos y vuestra esbeltez con los mil encantos que da una *toilette* y esos cien adornos que os alientan tan bien: si quereis artículos de gran *nouveauté*, en ninguna parte los encontrareis tan por poco precio, tan á la *decant*, como los que Rivas os llegan á ofrecer.

A. VALLEJO.

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.—Exportación á provincias.—Competencia en gusto, calidad y baratura.

VENANCIO VAZQUEZ.

Jamás ante un chocolate ni alta cerviz humillé; con canela ó sin canela no me parecían bien. Pero el de Venancio Vazquez, que es chocolate de ley, sin mezcla de cuerpo extraño, me seduce sin querer. Ni hay té, contando el *The Times*, que se parezca á su té; ni café con tanto aroma han tomado el *Shah* y el *Boy*. Todo es allí de primera, todo allí se expende bien, y si lo dudán ustedes, pueden probarlo y á ver.

FÁBRICA: Caracas, 3.
 DESPACHO CENTRAL: Príncipe, 1.